

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Retórica y decisiones

Una vez mas, a semejanza de cuanto ocurrió el año pasado, en oportunidad de reunirse en Mar del Plata los distintos jefes de estado americanos, un sin fin de análisis se han ensayado respecto del encuentro cumbre del MERCOSUR que acaba de finalizar en la Ciudad de Córdoba.

La presencia conjunta del anciano Fidel Castro y el verborragico Hugo Chávez, sus protestas de fe socialistas y sus criticas a los Estados Unidos erizaron, según algunos, la piel del gobierno norteamericano y dejaron en un lugar incomodo al anfitrión, Néstor Kirchner. En realidad, quienes piensan así se equivocan de cabo a rabo, lo cual no supone que en Washington hayan descorchado botellas de champagne y hayan celebrado de manera alborozada el mitin que se desarrolló en la Docta. Sencillamente pasó desapercibido para una administración, como la de Bush, que tiene en el Oriente Medio problemas algo más importantes que tratar.

La noción según la cual los lazos firmemente anudados entre Kirchner y Chávez complican inútilmente las relaciones con Norteamérica es falsa por varias razones. En primera instancia hay que entender el contexto dentro del cual se dan: por un lado Latinoamérica es prioridad 825^a para el Departamento de Estado en el mismo momento en que las tropas estadounidenses pelean en Irak, y en Palestina y El Líbano la guerra ha vuelto a escalar como nunca antes desde la operación Paz para Galilea, que el tándem Menahem Begin - Ariel Sharon desencadenaron en 1982. En segunda instancia, porque la Argentina no es ni aliada ni socia del gigante del norte y, por lo tanto, lo que haga es

medido en función del status que tiene para Washington: el de un país más o, si se prefiere, del montón.

Suponer que una reunión del MERCOSUR —de por sí poco trascendente como forma de asociación económica— pueda quitarle el sueño a Condoleezza Rice, sería poco serio. Creer que le puede haber incomodado al subsecretario de Asuntos Latinoamericanos de la primera potencia mundial, también lo es.

Si el santacruceño estuviese dispuesto a venderle un reactor nuclear a Venezuela —como se especuló en su momento— la respuesta de Estados Unidos no se haría esperar; si el voto argentino en Naciones Unidas secundase al venezolano en su apoyo de Corea del Norte o Irán, por ejemplo, Kirchner estaría tensando la cuerda de manera peligrosa. Pero ni por asomo está dispuesto a marchar en esa dirección. Hace negocios con Chávez —como los norteamericanos— y lo acompaña, a cierta distancia, en su retórica maximalista, nada más. En las cuestiones de seguridad hemisférica o internacional que verdaderamente le interesan al gobierno de Bush, la Argentina cumple bien sus deberes y se comporta como un alumno aventajado.

El libreto presidencial no ha cambiado al respecto. Actúa teniendo presente el frente externo y el frente doméstico al mismo tiempo. Si se analizan con cuidado sus movimientos, lo que queda de manifiesto es el doble estándar de conducta de Kirchner transparentado al través de una puesta en escena que admite ser vista desde ángulos distintos. El discurso y la escenografía generalmente están pensados para el público interno. Las decisiones trascendentes para el frente externo. De cara a los argentinos dispuestos a votarlo habla, gesticula, agravia y se enfurece de una manera. Dirigido a ese mismo público son las apariciones de la madre y defensora de terroristas, Hebe de Bonafini; los efusivos abrazos con Chávez y las encendidas parrafadas contra el FMI, entre otras. En cambio, privilegiar como acreedor a ese mismo organismo de crédito internacional o firmar los convenios de seguridad que privilegia Estados Unidos, son medidas que apuntan al exterior.

Aún en su condición de presidente de un país intrascendente, como el nuestro, Kirchner —maleducado como es— pudo dejar esperando a Putin en Moscú o lanzar a rodar ese verdadero disparate de la fabulosa inversión china. Pero no se pasa de la raya. Por ejemplo, podría haber emulado a Rodríguez Zapatero y haberse puesto, en un acto público, una bufanda con los colores palestinos. Podría... pero es algo que jamás haría, consciente del poder y la influencia de la

colectividad judía en nuestro país y en el mundo. Tampoco cederá a los reclamos de la citada comunidad que le pidió públicamente que rompiese relaciones con Irán. Por lo tanto, conviene no exagerar con las consecuencias de la política exterior kirchnerista.

Mientras tanto, de puertas para adentro se ha abierto un compás de espera que, a lo sumo, durará hasta el próximo mes de octubre. Es que en el último trimestre del año seguramente se conocerán dos de las tres decisiones fundamentales relacionadas con los comicios del 2007: por un lado, la verdadera dimensión electoral de Roberto Lavagna que, de momento, no mide demasiado bien en las encuestas sobre intención de voto y, por el otro, cuál será el candidato de la coalición de centro-derecha. En cuanto a la tercera y más importante –si finalmente será Néstor Kirchner o su mujer Cristina Fernández quien encabezará la fórmula presidencial del oficialismo– seguramente deberemos esperar hasta principios del año próximo.

Hasta el presente ni Lavagna ni Macri han anunciado en forma inequívoca su decisión de ser candidatos, pero al propio tiempo no se cansan de repetir en petit comité que su intención es disputar la elección venidera. Fuera del oficialismo son los dos únicos candidatos que cuentan, entre otras razones porque si acaso se presentasen los dos, podrían neutralizarse el uno al otro. De donde no es descabellado suponer que en algún momento del 2007 si uno de los dos estuviese en las encuestas tercero –se descuenta que cualquiera de los Kirchner ganarían la primera vuelta– tarde o temprano podría bajarse de la carrera presidencial pactando con quien figurase en el segundo puesto.

Es claro que por ahora son todas especulaciones que a partir de octubre en adelante bien pueden transformarse en realidades. Hasta la próxima semana.

Compacto y destacado

- El desprecio del gobierno por el campo –responsable del superávit primario de estos años– le ha generado el primer enfrentamiento serio.
 - A diferencia de otros sectores, aquí no hay un puñado de capitanes sectoriales a los cuales cooptar con prebendas o presiones; la supuesta “oligarquía vacuna” está compuesta por casi 200000 productores.

-
- El rechazo oficial por los monopolios y oligopolios es pura declamación: son los sectores concentrados los que pueden ser docilizados para que se avengan a las pretensiones del gobierno.
 - La caída de 33 % en los precios de la hacienda en los últimos meses, y que se tradujo en una exigua baja de 5 % en los precios de mostrador, demostró que no son los productores los formadores del precio de la carne.
 - La insólita e ilegal prohibición de exportar carnes –sin precedentes internacionales– significó una transferencia de recursos de los productores hacia frigoríficos y carnicerías.
 - Los precios al productor cayeron más de 30 % mientras que la carne en el mostrador bajó sólo 5 %.
 - Las rebajas beneficiaron especialmente a los habitantes de mayores ingresos, no mejoraron la situación de los pobres.
 - El ya elevado consumo per cápita argentino se elevó en el último año 16,6 % (64 kg al año).
 - El levantamiento parcial de la prohibición también estuvo orientado a beneficiar a un pequeño grupo de frigoríficos en detrimento del resto.
 - El daño comercial a la ya deteriorada imagen de confiabilidad del país es grave y se prolongará en el tiempo.
 - De poco sirven los planes elaborados desde despachos oficiales cuando se desalienta la producción, se fijan precios máximos y se tensa la relación con los productores.
 - Miceli: “Es una transferencia de recursos del Estado a los productores”. (Pero mucho menor que la que éstos hacen a la sociedad y al Estado vía retenciones y menores precios).
- Sector externo: las importaciones siguen aventajando a las exportaciones, especialmente en volúmenes.
- Exportaciones.
 - Las exportaciones del semestre sumaron U\$ 21541 MM, 13 % mayor al mismo período de 2005 (precios 7 %, cantidades 5 %).
 - Las manufacturas de origen agropecuario representan el 32 % de las exportaciones del semestre, las de origen industrial el 31 %, los productos primarios el 20 % y los combustibles y la energía el 17 %.
 - Las cantidades exportadas de combustibles y energía –retenciones y recortes mediante– cayeron 16 % interanual mientras que las de productos primarios –menor cosecha y precios más bajos– 5 %.
- Cayeron las ventas porotos de soja (por menos demanda de China), de carne (por la prohibición de exportar), y de hidrocarburos (por las menores ventas a nuestros vecinos). También de maíz y de aceite de girasol.

-
- En el primer semestre, el MERCOSUR volvió a ser el principal destino de nuestras exportaciones (20 %), seguido de cerca por la UE (18 %), Lejano Oriente (16 %), NAFTA (14 %) y Chile (10 %).
 - Este año las exportaciones totalizarían unos U\$ 44000 MM.
 - Importaciones.
 - Acumulan U\$ 15605 MM en lo que va del año, con una suba interanual de 15 % (por precios 3 %, por cantidades 12 %).
 - En el semestre, nuestro principal proveedor fue el MERCOSUR (39 %), más que duplicando a la UE (17 %) y al NAFTA (16 %). El Lejano Oriente también nos abastece del 16 % de nuestras compras y Chile sólo 2 %.
 - Superávit.
 - El saldo acumulado es de U\$ 5936 MM, 7,6 % superior al del mismo período de 2005.
 - El MERCOSUR es el único bloque con el que tenemos déficit comercial (U\$ 1501 MM en el semestre) y Chile es el socio con el que tenemos mayor superávit bilateral (U\$ 1883 MM).
 - El proyectado para este año podría caer 15 % respecto al de 2005.
 - Los términos de intercambio han mejorado notablemente en lo que va del año: los precios de las exportaciones aumentaron 7 % mientras que los de las importaciones lo hicieron sólo 3 %.
- El alza de los combustibles –que no aprovechamos plenamente por las retenciones y la política de congelamiento de precios– tuvo un papel fundamental en esta mejora.
- Pero las cantidades compradas crecen mucho más rápido que las vendidas –12 % contra 5 %, respectivamente– lo que adelanta una paulatina erosión del saldo comercial.
- Balanza bilateral con Brasil - junio.
 - Las exportaciones sumaron U\$ 631 MM y las importaciones U\$ 958 MM, con un déficit casi récord de U\$ 327 MM.
 - El déficit acumulado ya suma U\$ 1830 MM en lo que va del año, aumentando 17 % interanual.
 - Pese a la amplia brecha a nuestro favor, llevamos 37 meses consecutivos de déficit bilateral con Brasil.
 - En el mundo de la utopía: Argentina y Brasil planean utilizar sus propias monedas para el intercambio bilateral.
 - Se crearía una entidad compensadora que liquide las transacciones.
 - Según G. Mantega, “sería el paso previo a constituir una moneda única”.

- La idea, luego de ocupar durante un largo tiempo la creciente burocracia bilateral, terminará seguramente por ser postergada.
 - En primer lugar, los ministros Mantega y Miceli olvidan que son los particulares los que fijan la moneda en que desean realizar sus transacciones. Salvo que la idea incluya una mayor intromisión estatal.
 - Más importante aún, en momentos en que la globalización hace tambalear monedas prestigiosas como el franco suizo y se devoró otras solidísimas como el marco alemán, ¿es serio pensar que las partes van a convenir sus transacciones en monedas de reconocida volatilidad y que han hecho de las devaluaciones una costumbre? ¿Se atreverían los agentes comerciales a nominar importantes transacciones y créditos en monedas emitidas por entidades sin independencia de sus gobiernos y riesgos institucionales diversos?
 - Con un comercio bilateral inferior al milésimo del global, ¿es pensable que podamos imponer nuestras inestables monedas?
- El amordazado índice de precios al consumidor subiría en julio entre 0,8 % y 1 % pero la inflación subyacente no sería inferior a 1,5 %.
 - Si bien julio es un mes estacionalmente expansivo, el reducido arrastre que dejó junio ayuda a contener el índice.
 - Subas moderadas en turismo y esparcimiento, que constituyen los principales impulsores estacionales, y el cobro de cuotas adicionales en los colegios presionan al alza el IPC.
 - Habrá que ver el impacto en las carnicerías de la suba experimentada en la hacienda en los últimos días.
- El BCRA deberá extremar los recaudos en la segunda mitad del año para aplacar las presiones inflacionarias.
 - Se requiere una desaceleración marcada en el ritmo de expansión de la base monetaria aunque comienza un período caracterizado por una mayor demanda de dinero.
 - En caso de adoptar esta postura, se verificará una suba más acentuada en las tasas de interés.
 - Las recientes medidas –aunque insuficientes– apuntan en esa dirección.
 - Elevó a partir de agosto en dos puntos el encaje de los depósitos a la vista.
 - Eliminó el encaje para los depósitos de 180 días o más de plazo residual.
 - Elimina el uso del efectivo en los tesoros para el cómputo de la integración del efectivo mínimo; se desafectará de a tercios a partir de septiembre. Esta medida afectará particularmente a las entidades con mayor número de sucursales.
 - Las compras de divisas en los próximos meses deberán efectuarse primordialmente con superávit fiscal.

-
- El Tesoro está comprando dólares al BCRA para efectuar el pago del servicio de capital e intereses (US\$ 2339 MM, ya adquirió buena parte) del BODEN 2012 que vence la semana próxima.
 - Esto significa una contracción de la masa de dinero y una disminución temporaria de las reservas de divisas.
- Sigue demorándose la construcción de las dos usinas de ciclo combinado.
- El proyecto, de US\$ 900 MM, se lanzó en 2004 y aún no se pudieron constituir las compañías ni contratar los proveedores.
 - Participan en el proyecto las generadoras –que fueron presionadas a capitalizar sus acreencias con CAMMESA–, las industrias clientes, la misma CAMMESA y las AFJP –a las que se las ha presionado también para aportar fondos, a tasa negativa.
 - Los lineamientos de los contratos de constitución siguen siendo muy discutidos.
 - La licitación por la provisión de los equipos ya tuvo dos postergaciones –la nueva fecha es el 18 de agosto– pues los fabricantes se resisten a financiar un proyecto en el que no queda claro ni los precios ni los costos con que operarán las centrales.
 - También hay desconfianza por el manejo de los fondos por parte de CAMMESA y el reembolso en tiempo y forma de los gastos de la obra.
 - Otro elemento que complica el lanzamiento de las obras es la suba de costos operada en los últimos meses.
 - La realización del primer tramo de las obras insumirá no menos de un año y medio; y para completarlas al menos dos años.